

tan grande alteza de honra, con que el hombre es honrado, sino mira primero la grande baxeza, y deshonor con que Dios Humanado fue deshonorado por el hombre: y de aquello profundo nace esto alto, y de ponerse Christo en la baxeza del hombre, nace ser levantado el hombre à la alteza de Christo. Aqui es menester decir lo que San Pablo decia, quando hablaba de algun grande Mysterio, para que le creyessen: (1) *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus*. Vive, anima mia, en perpetuo agradecimiento, y hacimiento de gracias à tal Señor, y tan grande amador de los hombres.

(1) 1. Tim. 1.



TRA-

TRATADO XXII.
DEL SS.^{MO} SACRAMENTO
DE LA EUCHARISTIA.

Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Psalm. 67.

Aparejaste, Dios, en tu dulzura para el pobre.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS
palabras.

(1) **P**ropter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cælis, & incarnatus est de Spiritu Sancto, ex Maria Virgine, & homo factus est. Por amor de nosotros descendió de los Cielos, y encarnò por Espiritu Santo de Santa Maria Virgen. El negocio de juntarse Dios con el hombre, es negocio del Espiritu Santo, no intervino obra de varon, como el pan que fue dado à los hijos de Israèl en el desierto, no fue sembrado, ni cogido por mano de hombres, pues à proporcion ha

(1) *In Symbolo Fidei.*

ha de fer lo figurado de la figura. Afsi como Jesu-Christo encarnò en el Vientre de la Virgen, y no por obra de varon, como el pan que fue embiado del Cielo, y no sembrado por mano de hombre. Afsi para hablar de este Myfterio del Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, es menester en gran manera la gracia, y el saber de Dios, que si en alguna cosa sabe poco el hombre, en este tan alto Myfterio es. Dice San Pablo: (1) *Quæ sunt Dei nemo cognovit, nisi Spiritus Dei.* Las cosas que son de Dios, no las sabe nadie, fino el Espiritu de Dios: y si acà las saben, es, porque las revelò. Los que tratamos el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, hemos menester mucho la gracia para bien tratarlo, y para bien aprovecharnos: y los que oimos Missa, para bien la oir: y los que la decimos, para saberla decir: y los que tenemos Fè, para saberla tener: y los que hemos de hablar, y oir, tenemos necesidad de la gracia del Espiritu Santo, que mueva nuestra lengua, y despierte nuestras orejas. Y porque en el Vientre de la Virgen fue amassado este Pan, que afsi se llama el Pan de la Virgen: y pues que sabemos, que no es avarienta en hacernos mercedes, que bien lo sabe repartir, supliquemosle, que nos alcance gracia.

Pa-

(1) 1. Cor. 2.

(1) *Parafti in dulcedine tua pauperi Deus.* Estas palabras son en hacimiento de gracias de este bienaventurado, y sacro Myfterio que gozamos, y entre manos tenemos del Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, dicen en Romance: Aparejaste, Señor: aparejaste, Dios, en tu dulzura al pobre. Quando el pecho està muy lleno de aficion, hablanse las palabras sin orden, y concierto de compostura: Tomame los cantares. Afsi me parece esto aqui: Aparejaste, Dios, que aparejo, allà os lo haveis vos, y Dios, David, parece que allà os lo dixeron, y pareceos, que todos lo entienden: no es tan facil la respuesta, como la pregunta. Què nos aparejò en este Manjar? Què bienes nos diò aqui? Sobre esto viene el *Manhù*, (2) que preguntaron los hijos de Israel: *Què es esto?* Què es esto que nos ha aparejado Dios, que tanto caso hace de ello el Profeta David? Poco ha que se puede responder, desde que Christo nuestro Señor instituyò este Santissimo Sacramento, que si antes lo preguntàran, quièn supiera responder? Este es uno de los Myfterios muy escondidos de Christo: y es tan profundo, y escondido, que dice San Pablo, que ni los Angeles, ni los Arcangeles no lo supieron, fino quando lo vieron obrado. Pequeña ref-

Tom. VI.

Xx

puef-

(1) Psalm. 67. (2) Exod. 16. (3) Colos. 1. (4) 1. Cor. 2. (5) 1. Cor. 2.

puesta es decir: Què es esto que aparejó Dios? Què es esto que ha ordenado? Haviamos menester una lengua de Dios para saber responder. Dice „ San Pablo: (1) „ A mi el mas pequeño de los „ Santos, me fue dada esta gracia, y me fue hecha esta merced, que mi lengua predique, que „ sea pregonera de las riquezas investigables de „ Dios.

Hame hecho esta merced, y tal es ella, y no pequeña, de predicar yo, y de declarar al mundo, que soy dispensero de los Mysterios, y Sacramentos de Dios, para que amen, y conozcan los hombres à Dios, y conozcan sus secretos escondidos, porque este Mysterio nace en la dispensacion de los siglos. Sobre toda ciencia es, y naturaleza, y sobre todo entendimiento: que aunque uno viesse toda la orden, y naturaleza de las criaturas, no veria este Mysterio, porque es mas alto que todo ello, es sobre todas las criaturas, y tan escondido, que quiso que aprendan, y sean enseñados los Angeles, y les sea notorio lo mucho que sabe Dios hacer, y esto lo aprendan de la Iglesia. Mysterio es grande de Dios, que sean los Angeles enseñados, que sean discipulos de los hombres: (2) *Multiformis gratia Dei*. Seales notorio lo

(1) Colof. 1. (2) Ephes. 3.

que aqui se sabe: el saber, y la Sabiduria de Dios, que es en si una, y en los efectos de muchas maneras, que saben los Angeles este Mysterio de los hombres, como no se admiran los hombres? Discipulos son los Angeles de nuestra Doctrina, y de nuestra Iglesia, y andanlo mirando, y remirando, y mil veces nos llaman bienaventurados, porque fuimos dignos de tratar con nuestras manos, y mirar con nuestros ojos este Mysterio: miranse unos à otros, como es esto? Mirà si es la pregunta razonable. Què ha aparejado Dios? Responda el que lo pregunta: (1) *Parasti in conspectu meo mensam*. Del abyssmo llama al abyssmo. Quereis saber que? (2) *Aparejaste en mi acatamiento una Mesa contra los que me atribulan*. No mas? Bendito sea quien tanto pudo, y supo, y tanto bien nos quiso hacer.

Quando tù alzas los ojos, y vès en el Altar, que es la Mesa el Cuerpo Sacratissimo de Jesu-Christo, què havias de hacer? Què? Darle gracias: què esfuerzo havias de tomar contra todos los vicios? Què fuego havia de arder en tus entrañas? Y aunque tuvieses un piè en los Infiernos, havias de cobrar fuerzas, y aunque viniesses elado, y muerto de frio, te havias de abrafar en

Xx 2

amor.

(1) Psalm. 22. (2) Psalm. 41.

amor. Que este Santo Sacramento es figurado, segun dice Damasceno, por el carbon encendido que tomó el Angel del Altar, y lo puso en los labios de Esaias, con el qual fue limpio. Quando está el fuego presente huye el frio, y quando el buen Christiano está presente al Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, havian de saltar centellas de amor de su corazon por frio que estuviesse. *Caro ignita, caro Christi.* No lo dixerón los Discipulos quando iban al Castillo de Emaus? (1) *Nonne ardens erat cor nostrum?* Por ventura no era nuestro corazon encendido en tanto, que nos hablaba por el camino? No nos ardia el corazon con fuego de amor, oyendole lo que de las Escrituras nos declaraba? (2) *Pones eos ut clibanum ignis.* En el dia del juicio ha de haver un horno de fuego que queme a los malos: antes que venga aquel, hay acá otro horno de buen fuego, que quema los corazones de los buenos, y los purifica, y alimpia de los pecados. Y quien quisiere escapar de aquel, arda en este otro: que cosa averiguada es, que quien viene tibio, y frio, si se llega con reverencia a este Santissimo Sacramento, le faltan centellas de fuego, y va encendido, y quando viene a la Iglesia a recibirlo, se quema en vivo fuego de devocion.

TOMI

s XX

Qué

(1) Luc. 24. (2) Psalm. 20. (3) Ps. 22. (1)

Qué havias de sentir Christiano, quando lo vieses puesto en el Altar por ti? Aparejaste, Señor, Mesa contra todos los que me atribulan. Decid, teneis mucho que sentir? Haveis ofendido a Dios? Qué decís David? Que no haya ya queja en ti, ni mal, ni desmayo, ni miseria, que no sea bastante el Pan de esta Mesa que te aparejó Dios para te lo remediar. No puedes estar tan enfermo, que no vayas sano. No tienes tú tantos pecados, quanto remedio hallarás en el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo. Allí hallarás fuerza contra tus desmayos, y perdon de tus pecados. Si fueres tentado, afligido, triste, y desconsolado, allí hallarás medicina, y verdadera salud de todos tus trabajos, y enfermedades: finalmente no habrá en ti tanto mal, quanto bien allí hallarás: y por esso dice muy bien el Profeta: Contra todos los que me atribulan.

Decid, teneis mucho que sentir? Haveis ofendido a Dios? Teneis algo que lloréis? Señor, multiplicadas son las pasiones de mi corazon. Quien no tiene que sentir? Quien no tiene que llorar de la niñez? Quien hay que entonces hizo algo que agora no le dé pena? Quien no está lastimado del tiempo pasado? Quien no trae en su corazon hincado un puñal, acordandose de las ofensas de Dios? Quien no tiembla de la hora de la muerte?

te? Quien no teme mucho el temeroso, y riguroso juicio de Dios? No anda hincada esta espina en nuestro corazon, y en nuestras entrañas, Señor, si estoy perdonado de Dios? Si estais bien conmigo? Si os tengo enojado, como me va con Vos? Si me quereis bien, que fera de mi? En que tengo de parar? Quien no es perseguido del demonio? Quien esta en paz en este mundo? Todos estamos llenos de guerra, que contra todo lo dicho es tan poderoso el remedio que tenemos, que todo es flaco, y nada contra su fuerza. (1) *Aparejónos Dios una Mesa en dulzura, que destierra toda quanta amargura hay en todo lo demás.*

Hermanos, el remedio contra todos nuestros males (esto se os asiente en vuestras corazones) Dios Hombre es, venid a comer el Pan, que os es oy dado Dios Hombre: Hombre, porque llegueis a el sin temor, que no os desechara, que se dolera de vos, que sabe vuestros trabajos, y os consolara en ellos; y es Dios, para que sepais que os puede perdonar, y tiene poder para ello, y lo fabra, podra, y querra hacerlo. Hase de el, allegate a el, recibelo, que para todo tiene remedio, en todo te ayudara: tu, hermano, has de el, que todo es tuyo. Que aparejo Dios nuestro

(1) Psalm. 22.

Señor Mesa para contra todos los males, Mesa contra todas nuestras necesidades. Bien ha dicho el Profeta, en *dulcedumbre*, en *dulzura*, en *amor*, y remedio. Algunas veces la apareja *in spiritu suo duro*: que, o qual es la dureza de su espiritu? Leed a Esaias, quando Dios reprehende a alguno, quando castiga a alguno, quando lo maltrata, quando lo lastima, quando apareja vasos de muerte, quando ordena castigos de muerte, quando trata, y hace tratar a alguno con rigor de su justicia, todo esto es tratarlo con su espiritu duro: no es ansi aca en esta Santa Mesa, en este rico combite: sino en espiritu blando, en espiritu amoroso, en espiritu de dulcedumbre. No pone en su arco saetas de muerte, saetas de enemistad, sino saetas de vida, y de amistad. Aparejo su arco Jesu-Christo su bendito Hijo puesto en la Cruz: desde alli tiraba saetas que atravessassen nuestros corazones con amor, con fuego de encendido amor, y caridad: aparejo dulzura sobre dulzura, amor sobre amor. Dulce, y amoroso se nos muestra en el Altar: dulce eres Jesu-Christo en la Cruz, dulce eres Jesu-Christo en el Altar: en todo eres dulce, y amoroso.

Que quiere decir, que es cosa, y cosa, que (1) *de la boca del fuerte salio dulzura*? Hallò

(1) Judicium 14.

Sanfon en el camino un Leon, y matólo, y quando bolvió por allí halló en la boca del Leon un panal de miel. Que cosa, y cosa, en la boca del fuerte la dulzura? Quien tal pensara, que en la boca del fuerte muerto havia de haver dulzura? Quien es este fuerte? El Leon del Tribu de Judá. Quien tal pensara, y quien tal pudiera decir: El fuerte havia de morir, y en la boca del muerto se havia de hallar la dulcedumbre? El fuerte Leon murió. El que no podia morir murió, y en la boca del fuerte estaba la dulzura: que de la boca del fuerte havia de salir Manjar para hartar, y consolar à los hombres. Nuestro Señor Jesu-Christo, Hijo de la Virgen, el que anduvo predicando por el mundo, enseñando à los hombres, y sanandolos de sus enfermedades, aquel mismo que hacia tantos milagros, que padeció, y murió por nosotros esse mismo, no otro, tengamos acá entre nosotros, y lo miremos con nuestros ojos, y lo tratemos con nuestras manos, y lo recibamos en nuestros corazones, este, y more entre cosas tan bajas como nosotros somos. Quien tal pensara, sino estuviera hecho, que à este tan alto Señor lo tratemos, y que lo conversemos, y le cantemos cantares? No diga nadie, Dios es riguroso, ò que Dios no es manso: no lo digas, que no sabes como estás con Dios: no tengas ya temores, no

+1 miraba hu-

huyas de él, mira qual viene, mira con que amor viene, no riguroso, no cruel, sino amoroso, y manso, y lleno de todos los bienes, y ganoso de te dar à si mismo. Quien sabrà tantear, ni pesar aquesto? Una lengua del Cielo havia de venir para hablar de este sacrosanto Mysterio. Haveislo pensado? Haveis caído en ello? Creo que no, ni tal os passa por el pensamiento. Qué havia que estudiar en esto, que sale Jesu-Christo, y va à visitar un enfermo, y pobrecito, que no se desdena aquella Magestad de ir à su casa, y yo no lo hago?

Bendito seas Vos, Señor, que vais sin asco, y sin desden à visitar al buboso, y al pobre, y al llagado, y al leproso, à todos quantos hay por aí que os han menester. Señor, que andais visitando los enfermos, los que hieden, y no os dan en rostro, aun no os lo digo por lo del cuerpo, que peores, y mas hediondas enfermedades son las del alma. O bondad, y paciencia grande de Jesu-Christo, que quiso morar con tales como nosotros! Y lo que peor es, que: (1) *Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens, & rugiens.* En esto vereis quien es Dios, y quanta fue su paciencia, y quanto es lo que cada dia nos sufre, y disimula. Grande fue la passion, y trabajos que por nosotros padeció, y muchos fueron los tormentos, y afrentas, que colgado

Tom. VI. Yy do

(1) Psalm. 21.

do en la Cruz padeciò, pero mayor espanto es, y mayor su paciencia, pues sufre que comulgue aquel en pecado, y que el Sacerdote le reciba, y se llegue à aquel santo Altar, y sacrosanto Mysterio, fucio, y sin aparejo alguno. O, Señor, y que te dexas tratar de tales manos, y que tienes paciencia para sufrir que lleguen à ti, y que llegue à ti la boca fucia, y las manos fucias, y el corazon que te ofendiò, que te tome aquella fucia boca! Què es sino que abriò el leon su boca para tragarte? Leon, y peor que leon es el que tiene el corazon ayrado; y el otro es dragon que tiene el corazon malicioso; y el otro es toro, el que es desobediente. Todos estos, Señor, todos te han cercado, todos abren la boca para te tragar, y calla el Cordero manso, calla, y no dice palabra, como si lo tratassen manos buenas, y buena boca, y limpio, y honesto corazon.

Gran merced fue por cierto quedarle acà con nosotros. Grande cosa quedarle el Medico para nuestras enfermedades: el Medico de nuestras almas, y conciencias: el Pastor de nosotros, que somos sus ovejas: y nuestro Padre, que nos consuele, y tal arrimo para que nos esfuerce, y dè aliento, y nos haga sombra, y espaldas en todas nuestras necesidades. Què nos falta teniendo acà à Christo? Què hay que desear? Nada nos falta,

todo nos sobra, ricos estamos, fanos, y bienaventurados, y llenos de todo bien. Cuenta Baruch por gran cosa, que conversò Jesu-Christo una vez acà en la tierra con nosotros, y que hablò, y estuvo entre nosotros. Mas cierto es, y mas hay que espantar de verlo obrar las obras que cada dia obra en su Pueblo Christiano, porque entonces en sola Judèa conversò, y anduvo, y predicò, y agora no solamente en Judèa, pero en todo el mundo. Quièn os podrà contar lo que acà cada dia gana Jesu-Christo, y remedia, lo que levanta, lo que sustenta, lo que anima, lo que consuela, todo lo mira, todo lo vè, todo lo conoce, lo passado, lo presente, lo por venir, en todo lugar està, à todos responde. Quantas veces te dà buenos pensamientos, quantas por oir una Missa, por hacer una buena obra, y muchas veces sin hacella, antes estando descuidado, y olvidado de èl, te despier-ta, y te llama, te dà una aldabada, que te hace bolver como espantado. Què es esto? Que Jesu-Christo, bendito èl sea para siempre, te llama, te quiere bien, y te busca: que ansi se convierten agora animas à èl, como quando andaba predicando en Carne por el mundo, y ansi obra aora en las animas aquellos milagros, y fanidades como entonces las obraba en las enfermedades de los cuerpos.

Quantas veces te hallas tentado gravísimamente, lleno de miserias, enfermedades, llagado, llegaste à él, llamaslo, confiessaste, tomaslo en tu corazon Sacramentalmente, y quedas consolado, fuerte, lleno de alegría: que lo hizo esto? Cosa maravillosa, que anfi lo hace ahora espiritualmente, como lo hacia viviendo en la Carne mortal. (1) *Aparejadohas Dios, Mesa en tu dulcedumbre.* Que apareja Dios nuestro Señor? Y à quien tal combite, tal Mesa, llena de tantas, y tales dulzuras, llena de tantos remedios para todos nuestros males, y para todos nuestros desmayos? Grueso es el pan del Rey Assuero, y darà deleyte à los Reyes. Suelen comer los Reyes pan muy blanco, y muy cernido, amassado de la flor de la harina: así es este Pan grueso, lleno de grossura, lleno de dulzura, es flor, es massado con mil gracias, y bendiciones, si bien lo tomais, si bien lo recibes, alegre, dà contento, sana, limpia al que lo come. El pan de acá pocas veces harta, pocas veces sentiràs sabor, y dulzura, y deleyte: si bien te sabe, pagarlohas, porque él dixo del pecado: mas amargo es que los axenjos, mas amargo que otra ninguna amargura. Padre, pues como no lo siento esso? Esso es mas de espantar: pues gran verdad es lo dicho, se-

(1) *Psalm. 67.*

señales tienes de muerte, pues no lo sientes. Hante herido mortalmente, y no lo sientes? Hante llagado tan cruelmente, y no lo sientes, ni te duele? Espera, vendrà la hora de la muerte, vendrà dia quando todas las cosas se veràn en su propio sentido, y se conozcan verdaderamente: y tan grande como fue tu descuido, tan grande serà el castigo, y tormento que durarà para siempre jamás: lo que presto, y en un momento se acabò, durarà su pena, y tormento quanto Dios fuere Dios, que no havrà fin.

O malaventurado el que por tan pequeño rato se atreve à echar sobre sí penas eternas, penas que nunca se han de acabar, penas que no han de tener remedio, que esta es la mayor pena que los malaventurados han de tener; la certidumbre que tienen, que aquellos tormentos, y penas no han de haver fin, ni remedio, ni jamás han de salir de allí, ni han de gozar de bien alguno. Nace el Rio Jordàn en el Monte Libano, corre con grandissima prosperidad, y frescura, y el que nace en monte tan lindo, y tan oloroso, y tan tenido, y nombrado de todos, và à parar, y acabar en la hediondez, y suciedad del Mar Muerto. En que andas? En que piensas? En que han de parar tus vicios, y tus deshonestidades? aunque muy florido, y muy prospero te parece que estás, aunque se

se hace agora todo à tu contento, vendrà un dia, vendrà una hora, en que se acabe essa corriente de maldades que tienes, y no puedas mas murmurar, no puedas ser mas deshonesto, no puedas mas robar, no puedas mas trassegar.

Acabarsehan tus males, acabarsehan todos tus deleytes, pero no se acabarán los tormentos, que por ellos te daràn para siempre. (1) *Espergiscimini ebrij.* Despertad todos, llorad, y lamentad todos los que bêbeis vino en dulzura, porque pereció de vuestra boca. Los que estais fuera de fesso, los que estais embriagados con el vino de las cosas, y placeres de este mundo, despertad. Los que no teneis cuenta con Dios, los que agora os reis, los que jugais, los que andais en passatiempos, y en alegrías, y en combites, en comidas, y en bebidas, lloaos, messaos, que dia vendrà, que os quiten la copa de vuestra boca: dia ha de venir que se acabe todo esto à vuestro pesar. Di, para què quieres gozar de cosa que tan caro te ha de costar, y tan presto lo has de perder? Mira, que esso en que agora te deleytas, esso que tanto te agrada, esso que te parece que viene con habito de amigo, enemigo mortal es, finge ser tu amigo, finge ser dulce, finge que te quiere bien, y es amar-

1) Joel. I.

gura, y es tu capital enemigo: miralo con cuidado, miralo bien, no mires à lo que parece, sino à lo que viene escondido: parece hermoso, pero encerrada trae gran fealdad; quando te viniere à engañar, dile: Ha traydor, que bien os conozco: combidaisme con amistad, y sois mi enemigo como otro Joab: decís que traeis vida, y traeis muerte: decís que haveis de dudar mucho, y antes que comenceis sois acabado: à què proposito esto? Los que sois amigos de riquezas, los que sois amigos de honra, los que quereis tener, y gozar de deleytes, los que quereis ser regalados, veislo aqui todo esso, veis aqui riquezas, veis aqui honra, veis aqui deleytes, y regalos: todo quanto deseas, todo quanto buscas, todo junto està aqui en este combite, Pan dulce, Pan sabroso para el pobre, para los Reyes. Hay hombres tan regalados, que no pueden comer sino manjares assi delicados. A los Señores, y à los Reyes el mejor pan, y el mas blanco se les dà, grueso deleytoso.

Què es esto que haveis hecho, Señor, entre nosotros? Què misericordias son estas? Quièn lo podrá decir, de esse arte vino el Mannà? Estaban los Judios muy ufanos, porque el Señor les havia dado aquel Pan, dixo Jeshu-Christo: El Padre Eterno os dió este Pan, no del ayre, sino Pan del Cielo. Què quereis decir? Que dió Dios à los hombres